Lunes, 20 de mayo de 2024

"La tibieza se hace rutina, nos cansa y lo dejamos"

St 3,13-18 Que muestre, con su buena conducta, su dulzura.

Sal 18,8-15 Los preceptos del Señor son justos, reportan alegría.

Mc 9,14-29 Si algo puedes, ten lástima de nosotros y ayúdanos.

Todo nuestro tiempo está llamado a hacerlo en libertad, de forma responsable, porque nuestra conducta procede de la fe, aunque nuestra fragilidad nos lleva a prejuzgar; y, ¡cuántas veces nos equivocamos!

Dejemos el juicio a Dios que se nos da a conocer en Jesús, y reconocerlo da alegría al corazón y nos prepara para ser agradecidos. De este modo, santificar las fiestas es dejar a Dios hacernos santos, es celebrar que Dios nos alimenta con su Pan en el banquete de su Palabra, y nos alegra el corazón.

Que Dios nos haya dado a su Hijo, que nos haya dado su Palabra, significa que pone su confianza en nosotros, hasta el punto de querer vivir en nosotros por el Espíritu que nos da haciéndonos su familia en el Hijo, cuando lo recibimos.

Jesús crucificado ha pagado el rescate, y resucitado nos da una nueva vida para formar y edificar su Cuerpo, con lo cual nos lleva a ser hijos de Dios en el Hijo. Así, llamados a la unidad con Él, en Él y por Él, vivir como hermanos. De este modo, la vocación a la que somos llamados necesita que nos esforcemos en mantener la unidad. Se nos invita a vivir de tal modo que nuestra vida sea testigo y testimonio de su amor con un mismo pensar y sentir.

Hagamos silencio para escuchar la voluntad de Dios, lo que quiere, lo que le agrada. Dios pone su confianza en los que se dejan amar, en los que obedecen. Por eso, la corrección se da a los que pierden el camino, la cercanía de Dios y puedan compartir la "riqueza insondable que es Cristo" (Ef 4,11-13; 1-3.8); haciendo que nuestra vida atraiga a otros hacia Él.

Sábado, 25 de mayo de 2024

"El pecado nos separa de Dios"

St 5,13-20 La oración, hecha con fe, salvará al enfermo.

Sal 140,1-8 Señor, te estoy llamando, ven corriendo a socorrerme.

Mc 10,13-16 Os aseguro que, el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Pretendiendo vivir "a lo Dios", dejamos de lado a Dios y nos quedamos solos. El hombre no está para vivir solo, ha nacido de Dios y para Dios, y cuando vive sin Él, pierde la vida a la que está destinado.

Tenemos un anhelo de verdad, un anhelo de Dios, pero la debilidad de nuestra carne nos lleva a hacer nuestra voluntad y no la suya. Nos ha hecho a su imagen, libres como Él; y amorosos, afectuosos, cariñosos, entrañables, apasionados, amantes. Por eso, no puede dejar de ser Padre, que nos acompaña en nuestra libertad. Sin experiencia de su Amor cuesta acoger la Palabra de Dios, no se entiende.

Pedro, aún después de mucho tiempo de vivir junto a Jesús, tardó en ver en él al Hijo de Dios, al Salvador (Mt 16,16). Tuvo que verlo resucitado, y, aun así, tenía sus dudas. Dios nos da su Palabra, por qué no confías. Dios es amor, es la Verdad. ¿Qué nos pasa? Su amor llega hasta darnos a su Hijo como rescate de nuestro ser, para devolvernos la libertad.

Necios, el que siembra para la carne, de ella cosecha corrupción; el que siembra para el espíritu, del espíritu cosecha vida eterna (Ga 6,8).

Gracias, Señor, "te he vuelto a ver y ahora ya puedo morir en paz", (Tb 11,9). La experiencia nos lleva a la fe, la fe a la convicción; a saber, a saborear el misterio del Verbo encarnado; en él se esclarece el misterio del hombre; gana nuestra confianza, pero en nuestra fragilidad, flaquea nuestra fe y lo perdemos de vista.

Solamente manteniéndonos firmes en la enseñanza segura (*2*Ts 2,15) lograremos vencer las dificultades que tenemos cada día.

Miércoles, 22 de mayo de 2024

"Quien busca la verdad vivirá de fe"

St 4,13-17 El que sabe hacer el bien y no lo hace comete pecado.

Sal 48,2-11 Nadie puede rescatarse a sí mismo ni pagar a Dios por su propio rescate.

Mc 9,38-40 El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

El falso profeta dice lo que los oyentes quieren oír, el verdadero profeta dice lo que Dios le dice y los hombres necesitan. Siguiendo las palabras del Papa: ¿Estamos dispuestos a confiar a Dios la inteligencia y voluntad, mente y el corazón? ¿Aceptamos la verdad que Cristo revela?

La fe da testimonio del Dios que vivimos y de la verdad que él revela; una verdad que nos faculta para ser su amor, amando como somos amados. Por eso, cuando nos alejamos de Dios, descuidamos la verdad que necesitamos para dejarnos amar primero y ser amor.

Porque hemos recibido la libertad, estamos llamados a buscar la verdad en la Palabra de Dios, para que, asumiéndola, sea guía para nuestro vivir, sea nuestra esperanza y llene nuestros corazones de amor, de verdad y de unidad.

La misión no está en función del sacrificio, sino al servicio del reino. Por eso la comunión, la unión, no es cosa secundaria, sino primordial; es fundamental. No fuimos creados para la misión, sino para la comunión, para ser todos uno, para ser hijos en el Hijo unidos al Padre. Creados para vivir y disfrutar del reino de amor en familia. Así vemos cómo la misión es el medio, no el fin.

Un pueblo que desconoce la verdad, es fácil de manipular. Por eso llegó a decir GK Chesterton: *El que no cree en Dios terminará creyendo en cualquier cosa*.

Dios ha puesto su morada en nosotros por medio del Espíritu Santo. Por eso conocemos que Cristo está en nosotros, cuando manifestamos su amor; cuando permanecemos en Él y Él en nosotros.

Jueves, 23 de mayo de 2024 **JESUCRISTO SUMO SACERDOTE**

"Tienen derecho a consagrar su vida como lo hemos hecho nosotros"

Heb 10,11-18 Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecados.

Sal 109,1-4 Yo mismo te engendré.

Mc 14,12a.22-25 Esta es la sangre de la alianza que será derramada por muchos.

Celebrar la Eucaristía no sólo es revivir la última cena que Jesús celebró con sus discípulos la víspera de su entrega, sino participar como ellos de esa misma alianza, una sola carne; pues lo comemos para ser lo que recibimos; participamos de su propio ser: Ser Uno.

Del mismo modo que la raíz hace llegar su propia savia a los sarmientos, la Palabra de Dios Padre da a sus santos su filiación en el Hijo, su propia naturaleza. Da su Espíritu a los que están unidos a Él por la fe; llevándolos al conocimiento de la Verdad y a realizar el bien (S, Cirilo de Alejandría). La Eucaristía fortifica nuestra fe y afianza nuestra esperanza.

Recordadme entregándome por vosotros y que os llega mi bendición: Esto es mi cuerpo, vosotros que coméis mi Pan, mi Palabra; vosotros que bebéis del Cáliz de Salvación.

En vez de beber cada uno de su copa, como era costumbre, Jesús invitó a todos a beber de un solo cáliz, el suyo. Todos beberán y compartirán el Cáliz de Salvación bendecido por Él. En este Cáliz está la nueva alianza, en mi sangre.

Celebrar la Eucaristía es alimentar el vínculo que nos une a Jesús. Es comulgar con Jesús para vivir cada día de manera más entregada, trabajando por un mundo mejor.

Escucha, acoge, agradece, alégrate y da a conocer lo que vives. Podemos ver al Resucitado, pero ¿lo reconocemos? Sin fe, sin abrirle el corazón no lo podemos ver. Cuando escuchas tu nombre y te llega, tu corazón lo reconoce. Siente, acoge, abraza y cree. Dios mira la humildad, porque con ella podrás decir: Aquí estoy para hacer tu voluntad.

Viernes, 24 de mayo de 2024

"*Tu alimento que sea la voluntad de tu Padre*" (Jn 4,34)

St 5,9-12 Tomad como modelos de constancia y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.
Sal 102,1-12 Él te rescata del sepulcro y te colma de amor y ternura.
Mc 10,1-12 ¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?

Ser profeta no es una afición ni una profesión, sino una vocación, una llamada a ser mensajero de Dios. Dios así lo ha querido, de modo que, si amamos es porque él nos ha amado primero, si profetizamos es porque él nos ha dado la Palabra, y habita en el profeta.

El mismo Espíritu que habitó a Jesús en la debilidad, nos capacita y fortalece en nuestras debilidades, y Cristo Jesús está con nosotros todos los días (Mt 28,20). Por eso, todo hombre tiene derecho a Cristo.

Cristo Jesús viene a hacer de nosotros una sola carne, quitando lo que los separa para crear en Él un hombre nuevo; reconciliándonos con Dios; uniéndonos en un solo cuerpo mediante la cruz (Ef 2,14-16).

Señor, tienes misericordia de todos, porque todo lo puedes, y pasas por alto los pecados de los hombres para llevarlos al arrepentimiento; amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que hiciste, pues si algo aborrecieras, no lo habrías creado. Tú perdonas a todos porque todo es tuyo (Sb 11,23-25). Aborreces el divorcio, porque no está en los planes de Dios.

¿Tienes experiencia de un amor así? ¿Acaso los padres y madres no se echan a la espalda los desaires de los hijos y siguen amando? ¿Cómo no lo hará Dios, nuestro Hacedor; si nos ha hecho a su imagen y semejanza?

"*No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy*". Abre tu corazón, mira que, cuando no se evita el roce, termina por hacer herida. **No demos oportunidad al diablo** (Ef 4,27). Cuando se va dejando para más adelante, nos lo perdemos, y terminamos con la herida en el corazón.

Martes, 21 de mayo de 2024

"Has sido amado y llamado a ser apóstol"

St 4,1-10 ¿De dónde vienen las luchas y los litigios entre vosotros?
Sal 54,7-23 Encomienda a Dios tus cuidados y el te sostendrá.
Mc 9,30-37 El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí.

El Señor se manifiesta como los hombres, para que el hombre viva como Dios. Por eso, cuando le dejamos entrar en nuestro corazón, nos llena y ya no necesitamos nada más. Nos acoge como niños queridos, para que, sintiéndonos abrazados, le dejemos achucharnos en su corazón de Padre, y así, llenos de su cariño y ternura, no busquemos otros placeres. No tengas miedo a dejarte abrazar por tu Dios.

Si el Espíritu del que resucitó a Jesús habita en ti, el que resucitó a Cristo Jesús, te dará vida a ti (Rm 8,10-11). Gracias al Espíritu se nos revela la intimidad del amor trinitario.

Convencidos y vencidos por su amor podremos amar a los demás al estilo de Dios. El agua cambia el desierto, el amor cambia la vida y hace crecer la semilla. Si no te quedas esperando y buscas la Verdad, podrás empezar a ver el Sol. Los Reyes Magos descubrieron el Sol siguiendo la estrella: El anhelo, la necesidad de su corazón los llevó a encontrarse con la Encarnación del amor de Dios hecha niño y lo pudieron abrazar y le entregaron sus riquezas.

Busca la Verdad y la encontrarás en el Camino, pues la Vida del hombre sólo se entiende desde Jesús, el Cristo. Entrar en el misterio de lo que somos es ir entendiendo y comprendiendo a Jesús; y, en la vida y muerte de Jesús encontramos el precio, que Dios paga por nuestro rescate, para devolvernos la libertad y la dignidad de nuestro origen.

El sentido de la vida nos lo da la Palabra de Dios, y, si la comemos, si nos alimentamos de ella nos lleva a ser unidad con Cristo Jesús. Y la experiencia de su amor nos da el fruto de la esperanza.

Domingo, 26 de mayo de 2024 **LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

"Recibimos espíritu de hijos adoptivos para exclamar: ¡Abba, Padre!"

Dt 4,32-34. 39-40 Reconócelo y medítalo en tu corazón.

Sal 32,4-22 Del amor del Señor está llena la tierra.

Rm 8,14-17 Los que son guiados por el Espíritu son hijos de Dios.

Mt 28,16-20 Sabed que Yo estoy con vosotros todos los días.

En el Bautismo se nos da el Espíritu que nos capacita para ser profetas, sacerdotes y reyes. Nos llama a ser y nos elige para la misión. Él sabe bien a quienes elige, luego no caben excusas

Si el Espíritu Santo se nos ha dado, si ha sido derramado en nuestros corazones, no es cosa nuestra: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Cuenta lo que Yo hago en ti: Antes eras un hombre sin perspectiva, y ahora eres depositario de una salvación.

Enviaré mi Espíritu sobre las personas sin límite de edad, ni de sexo, ni condición social (Hch 2, 17); para que forméis una sola familia de hermanos y testigos de mi Amor.

Señor, Tú me sondeas y me conoces bien y sabes que soy cobarde, flojo y otra serie de atributos. Rompe las cadenas que me atan; toma mis labios, mis manos, mis pies, mi mente, mi corazón; para que puedas vivir en mí y yo en Ti, colaborando Contigo haciendo la voluntad del Padre.

Ayúdame, Señor, porque solo no puedo y quiero estar Contigo, amarte y proclamar cuánto nos amas. Por tanto, lo que necesitamos hacer es ser como niños, para que nos lleve y haga en nosotros lo que quiera. Cuando pasa por tu vida, ¿qué le dices?: Señor, que vea.

Si somos impulsados a dar lo que recibimos, ¿por qué no amamos como somos amados? Se trata de hacer lo que Dios hace con nosotros. Date cuenta de que Dios está en el otro: Lo que haces al otro a mí me lo haces. Ama como yo te amo. Si escuchas la Palabra le das la oportunidad de que te seduzca y enamore, y entonces le sigues.

La experiencia de amor nos lleva a: Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

Pautas de oración

Dios nos llama a vivir como hermanos, porque Él es Amor



DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES